

al rededor de otras; y si están excitadas se acosan con suma vivacidad. Si el macho persigue á la hembra endereza á menudo el cuerpo verticalmente, afectando entonces, con las alas muy abiertas, la figura de un escudo; diríase que quiere estrechar entre sus brazos al objeto de su amor.

Cuando está en libertad el eritrópice se alimenta casi exclusivamente de granos de toda especie, y acaso tambien de hojas y retoños; parece que desprecia los insectos y necesita de todo punto el agua. «Por escasa, turbia y salobre que sea la corriente, es preciso que el pájaro vaya por lo menos una vez al día; la presencia de los eritrópicos es siempre una buena señal para la caravana sofocada por la sed.» Por la mañana y al medio día llegan estos pájaros en bandadas á la corriente, beben mucho y se bañan en los sitios poco profundos.

En el mes de marzo comienza el período del celo, y el plumaje del macho se ostenta entonces en toda su hermosura; aléjense las parejas, aunque sin separarse completamente de la bandada, y se las ve posarse sobre las piedras ó las rocas. Oyense tambien los sonidos de trompeta del macho, á los cuales responde la voz de la hembra, que, mucho mas dulce, se asemeja al canto de la alondra. En las márgenes del Nilo vi á estos pájaros recoger materiales para construir su nido, mas no pude descubrir uno solo, pues las rocas donde los depositan son inaccesibles para el naturalista.

Bolle no fué mas afortunado que yo; pero los pastores de Canarias le dijeron que los eritrópicos forman sus nidos en las grietas de las corrientes de lava, ó sobre el suelo, al abrigo de una roca saliente.

Solo Tristram dice que el nido está fabricado exclusivamente con pequeñas raíces finas y tallos flexibles. Los tres ó cuatro huevos que la hembra deposita tienen unos 0",018 de largo, por 0",012 de grueso y son de color verde mar con puntos y manchas de un pardo rojo, muy aislados en la extremidad estrecha, mientras que en la otra forman una especie de corona compuesta de arabescos finos, líneas angulosas y grandes manchas de un pardo rojo claro, mas pálido en los bordes.

CAUTIVIDAD.—Los pinzones del desierto cautivos son muy raros entre nosotros, porque no se les persigue en su patria; su manera de proceder entretiene mucho; contentáanse con poca cosa y se domestican fácilmente. Los individuos cuidados por Bolle se reprodujeron varias veces produciendo robustos polluelos.

LOS ACANTAS—CARPODACUS

CARACTERES.—Mientras que los eritrópicos solo habitan los desiertos áridos, los acantas buscan por el contrario los sitios donde abunda el agua. Las pocas especies de este género se caracterizan por su pico relativamente delgado, bastante corvo hasta en la arista, abovedado lateralmente, y recogido en los bordes arqueados, cuya punta superior sobresale de la mandíbula inferior; los piés son robustos; los dedos, de longitud regular, están provistos de uñas muy corvas, puntiagudas y comprimidas lateralmente; las alas son de longitud regular; las tres primeras rémiges, poco mas ó menos iguales entre sí, son las mas largas; la cola, de mediana longitud, tiene una ligera sesgadura en el centro; el macho se distingue por el magnífico color rojo purpúreo en su plumaje.

EL ACANTA CARMESÍ—CARPODACUS ERYTHRINUS

CARACTERES.—En esta ave predomina el color rojo de carmin; la parte posterior del cuello y el dorso son de un

gris pardo, con manchas mas oscuras de un viso carmesí; el vientre, los muslos y las tectrices inferiores de la cola de un blanco sucio; las rémiges de un pardo intenso, orilladas en las barbas exteriores de blanco amarillento de orin; las plumas de los hombros tienen bordes de color pardusco claro, con viso carmesí; las rectrices son de un pardo gris, orilladas de un tinte mas claro; las tectrices superiores de la cola tienen bordes rojos de carmin. En la hembra predomina en vez del carmesí un color pardo gris leonado, con manchas longitudinales mas oscuras. Los ojos son pardos; el pico de un color claro; los piés de un tinte oscuro de cuerno. La longitud del ave es de 0",16, por 0",26 de ancho de punta á punta de las alas; estas tienen 0",08 y la cola 0",06 de largo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El acanta carmesí no habita en Europa con regularidad mas que en oriente, sobre todo en Galitzia, Polonia, las provincias del Báltico, el centro y sur de Rusia, y además toda el Asia central desde el Ural hasta el Kamtschatka. De aquí emigra regularmente hácia el sur, pasando por la China llega hasta la India, así como por el Turkestan á la Persia. Visita bastante á menudo la Alemania oriental donde ha anidado en Silesia y en el Schleswig; con frecuencia se le ha observado en el centro, occidente y sur de Alemania, en Holanda, Bélgica, Francia, Inglaterra é Italia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El acanta carmesí se presenta á mediados de mayo, ó cuando mas pronto á principios de abril, en los sitios donde anida, los cuales abandona de nuevo en setiembre. Prefiere las espesuras próximas á las aguas ó los pantanos cubiertos de cañaverales y de maleza; pero no se limita á las llanuras, sino que tambien visita los parajes donde abundan las colinas, elevándose á mas de 2,000 metros de altura en las montañas. No abunda en ninguna parte; siempre se le ve aislado; y nunca forma numerosas bandadas en verano.

Inmediatamente despues de su llegada óyese ya su canto, en extremo variado y sonoro, y que si bien recuerda el del jilguero, pardillo y canario, es sin embargo tan especial que no se le puede confundir con el de ningun otro fringilido. Este canto es tan rico como agradable, tan suave como armonioso, y se considera como uno de los mejores que pueda producir el pico de un pájaro. En el Kamtschatka se ha interpretado este canto, segun dice Kittlitz, por un texto ruso: *tschewitscha widel* (yo he visto la tschewitscha). «Tschewitscha se llama, segun Kittlitz, la mayor especie de los salmones que allí se encuentran; este es el pez mas apreciado en el país; constituye el alimento principal de los indígenas, y llega al Kamtschatka poco mas ó menos al mismo tiempo que el pájaro. El canto del acanta se considera como la señal que indica la llegada del salmon; y en un país cuyos habitantes se alimentan principalmente de peces, el acanta carmesí no es solo el precursor de la estacion mas hermosa, sino tambien de una abundante cosecha.» En efecto, á menudo se oyen en las notas del canto, sonidos semejantes á las palabras rusas y que el ave pronuncia con marcada entonacion. Cuando el macho canta suele posarse en el arbusto donde se halla el nido ó en uno inmediato; entonces eriza las plumas de la coronilla y del pecho, cual si quisiera ostentar todo el esplendor de su plumaje; desaparece despues, produciendo aun algunas notas que casi resuenan como un murmullo en el interior del arbusto, y al poco rato vuelve á presentarse para cantar de nuevo. Sus movimientos recuerdan los del pardillo, al que tambien se parece por su vivacidad.

El alimento de este pájaro consiste en simientes de toda clase, que recoge tanto en plantas altas como en el suelo; tambien come retoños y tallos tiernos, y además se nutre, por lo menos en la jaula, de larvas de hormiga y otras sustancias

animales. En los países donde inverna vive de las simientes del bambú, de los juncos y cañas, permaneciendo casi exclusivamente allí donde crecen estas plantas, por lo cual se le llama en la India *gorrion de los cañaverales*. Lo mismo aquí que en su patria invade tambien los campos, pero en ninguna parte causa graves perjuicios á las plantas cultivadas.

El nido se encuentra por lo regular en los espinos negros y siempre en arbustos espesos y espinosos cuando mas á dos metros del suelo, y se asemeja, segun Taczanowski, al de la curruca de los espinos; compónese de tallos finos y flexibles de raíces; está muy bien relleno interiormente de sustancias mas tiernas aun, de la misma clase, tal como restos de flores y algunos pelos; pero el conjunto de la construccion es muy

ligero y flojo. La puesta se compone de cinco huevos, raras veces de seis, que por término medio miden 0",020 de largo por 0",015 de grueso; y la cáscara es muy fina y de un magnífico color verde azulado con algunas manchas y líneas de un color pardo amarillo, pardo oscuro, ó rojizo, que solo en la extremidad gruesa son mas numerosas; en los últimos días de mayo la hembra suele completar su puesta. Mientras aquella cubre, el macho canta con tanto afán como antes, pero á menudo á bastante distancia del nido, al que sin embargo vuelve con frecuencia. Cuando les amenaza un riesgo advierte á la hembra con un sonido semejante á la voz de aviso del canario, y que es comun á los dos sexos. Cuando los polluelos salen del nido el macho deja de cantar y cam-

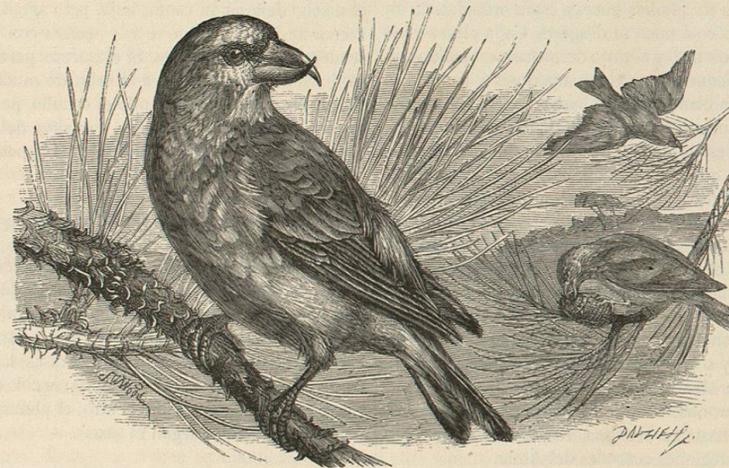


Fig. 259.—EL PICO CRUZADO DE LOS PINOS

bia completamente de conducta: silenciosos y ocultos, evitando con prudencia al hombre que se acerca, así los adultos como los pequeños vagan por la espesura hasta que llega el tiempo de emprender su viaje, y entonces desaparece una familia tras otra.

CAUTIVIDAD.—Los acantas carmesí cautivos son aves en extremo agradables, pero tienen un color mas delicado que el de ningun otro pájaro de igual hermosura, color que pierde su esplendor é intensidad al solo contacto de la mano. Despues de la muda su plumaje adquiere unos colores verdaderamente desagradables, y raras veces se conservan estas aves algunos años en la jaula.

EL ACANTA ROSADO—ERYTHROTHORAX ROSEUS

CARACTERES.—El acanta rosado tiene unos 0",20 de largo y 0",30 sus alas desplegadas: la frente es de un blanco brillante, y todo el lomo de un rojo carmin vivo, con las alas del mismo color, cruzadas por dos fajas claras: el vientre es tambien de un tinte carmin. Los machos jóvenes tienen el plumaje pardo rojizo, con fajas longitudinales oscuras, y otras dos rojo amarillas en las alas.

La hembra se parece á la del pardillo vulgar. Dice Radde que la faja blanca de la frente es mas extensa en todos los machos viejos, y menos pronunciado el rojo; en los jóvenes se mezcla de pardo el rojo de la cabeza; la parte anterior parece gris rojiza. A medida que el pájaro envejece, invade el color rosa las anchas fajas blancas de las

pequeñas y medianas cobijas superiores del ala: en las hembras son siempre rojas la parte superior de la cabeza y la rabadilla; las de avanzada edad tienen el vientre de carmin claro.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Radde ha observado con frecuencia el acanta rosado en los montes de Bureja: en la época de las emigraciones se deja ver accidentalmente en Rusia, Hungría y Alemania.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Por setiembre forma el acanta rosado reducidas bandadas de seis á doce individuos; en invierno se le encuentra solo con su hembra, y desaparece hácia la primavera.

Este pájaro busca las selvas de poca espesura, sobre todo aquellas donde predominan las encinas y los abedules negros; tambien se le halla en los valles donde hay bosque. Reúne á menudo con el pinzon de montaña ó de los Ardenes, y con el canario enano de la Siberia. En pleno día se dividen las bandadas de estos pájaros; cada individuo reposa perezosamente en una rama, separado de los demás é indiferente á todo: cuando buscan su alimento, por la mañana, parecen tan tímidos como vivaces.

LOS URAGOS—URAGUS

CARACTERES.—De los acantas se ha separado últimamente una especie propia del Asia, dándole el rango de género independiente. Se caracteriza por tener el pico endeble; la mandíbula superior poco saliente; los piés débiles; las alas obtusas, formando la cuarta rémige la punta; la cola tan larga

como el cuerpo, escalonada, con una sesgadura en el centro; y el plumaje sedoso: estos son los caracteres distintivos del género que nos ocupa.

EL URAGO DE SIBERIA—URAGUS SIBIRICUS

CARACTERES.—El macho adulto tiene un magnífico color de rosa, con viso gris de plata; una faja de la frente es de un sonrosado muy vivo; el dorso del mismo color mas oscuro, porque en esta parte las líneas de los tallos son mas marcadas y solo dejan un borde rojo en las barbas; la rabadilla resalta por su color carmesí vivo; la cabeza y la garganta son blanquizas, con lustre sedoso, sobre todo despues de la muda, que en general reviste al pájaro de un plumaje mas claro, porque todas las plumas nuevas están orilladas de un color blanco que poco á poco se desgasta. Cada pluma tiene la base de un gris oscuro, y el resto de un carmesí pálido con borde claro. Las pequeñas tectrices superiores y las plumas de los hombros son blancas en las barbas exteriores y en la extremidad, ó cuando menos están orilladas de blanco; las tres últimas rectrices de cada lado son igualmente blancas, excepto los tallos, que tienen un tinte oscuro, como lo es el borde de la base de las barbas interiores, el cual se ensancha hácia el centro de la cola en cada una de las rectrices; las del centro están orilladas solo de blanco. La hembra tiene un color aceituna claro ó verde gris. La longitud del pájaro es de 0",18, la de las alas de 0",08 y la de la cola de 0",09.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El urago de Siberia habita las regiones pantanosas cubiertas de cañaverales del Asia oriental, y sobre todo el este de la Siberia y de la China, así como la Mandchuria y el oriente del Turkestan. Segun dicen, se han observado individuos errantes en el sudeste de Europa y hasta en Hungría. Radde los vió durante todo el año en las regiones centrales del Amur.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Hácia fines de otoño reúnen las parejas en bandadas de diez á treinta individuos y vagan por el país dejando oír silbidos monosilábicos.

«Cerca de Irkutsk, dice Radde, no son numerosas hasta fines de setiembre, en cuya época cogen los pasajeros un gran número de uragos, paros, picos cruzados, pinzones reales y plectrófanos de las nieves; pero los primeros no resisten largo tiempo la cautividad, y pierden su viveza acostumbrada.

»Hasta el mes de noviembre se les ve tan solo pasar: mas tarde las parejas son sedentarias y habitan los espesos jarales que bordean las corrientes, en compañía del pinzon comun. Son bastante aficionados á la proximidad de los campos, principalmente de aquellos donde se dejan las cosechas en gavillas. Cerca del Ocon se deja ver el urago de Siberia al mismo tiempo que los picoterros, y puebla con ellos las islas; en las montañas de Bureja no se ven grandes bandadas hasta fines de setiembre. En todas partes despliegan mucha actividad estos pájaros: nunca vuelan juntos, sino aisladamente, y se llaman sin cesar unos á otros: al volar trazan una curva poco elevada, y producen sus alas un pequeño murmullo.»

Esta ave abunda mucho en la Dauria. Segun Dybowski, á quien debemos los informes mas minuciosos sobre su género de vida, durante el verano se la ve en las pendientes meridionales de las montañas y solo hácia fines de la primavera baja á las llanuras, donde visita con preferencia los bosques que rodean los rios, riachuelos y fuentes de la estepa.

En la primera mitad de junio, el urago de Siberia comienza la construccion de su nido, que se suele encontrar en

abedules enanos, raras veces en pequeños sauces y alerces; por lo regular se halla á metro y medio ó dos metros sobre el suelo, y siempre tan cerca del tronco como es posible. Su construccion es tan ligera como podria esperarse de un pájaro de pico grueso, y se compone de varias clases de tallos secos de ramaje blanqueados por el sol, y entrelazados con fibras de sauce, y de varias plantas; el interior está relleno de gramíneas finas, crin de caballo, pelos de corzo y liebre y á veces tambien plumas. La puesta se compone de cuatro huevos, rara vez de tres ó cinco, que miden 0",019 de largo por 0",014 de grueso, asemejándose á los del acanta carmesí; son muy bonitos, de color verde azulado muy intenso, con escasas manchas y líneas parduscas, que solo en la extremidad gruesa son mas numerosas. Durante la construccion del nido el macho deja oír su canto, bajo, pero agradable. Cuando se acerca un hombre advierte á la hembra con un silbido y esta se aleja entonces al punto. Si el intruso permanece en la intermediacion del nido vuelve al cabo de mucho tiempo, pero sin perder su timidez. Cuando el cuclillo pone un huevo en su nido abandónale en seguida y se sirve del material para la construccion de otro; y si se le quita la puesta ó la cria, aléjase inmediatamente de la region.

LOS PINZONES—PYRRHULA

CARACTERES.—Estos pájaros, tipos de la sub-familia, tienen estructura robusta, con pico grande, corto, grueso, muy abovedado lateralmente, algo comprimido hácia la punta y un poco ganchudo; los piés son cortos; los dedos de longitud regular; las alas bastante obtusas; las rémiges segunda, tercera y cuarta forman la punta; la cola es bastante larga y sesgada ligeramente en el centro; el plumaje espeso, suave y de diferente color segun el sexo.

EL PINZON REAL COMUN—PYRRHULA VULGARIS

CARACTERES.—El pinzon real comun (fig. 258), llamado vulgarmente *frailecillo*, tiene 0",17 de largo y 0",28 de ala á ala; el ala plegada mide casi 0",09 y la cola 0",06.

El macho viejo tiene la parte superior de la cabeza de color negro oscuro brillante, lo mismo que la garganta, las alas y la cola; el lomo es de un gris ceniciento; la rabadilla y el bajo vientre de un tinte blanco, y el resto de esta última parte y el pecho de un rojo vivo.

En la hembra la parte inferior del cuerpo es de color gris ceniciento con matices menos vivos.

Los pequeños no tienen la cabeza negra: las alas presentan en todos dos fajas de un blanco agrisado al nivel del carpó.

Hay pinzones blancos, negros y de colores mezclados.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El pinzon real habita toda la Europa excepto el norte y el este; en el sur de nuestro continente solo se presenta en invierno. En el este y norte de Europa y en toda el Asia central represéntale el pinzon grande (*Pyrrhula major*) que solo se distingue por su mayor tamaño; pero esta diferencia es tan constante, que debemos reconocer la separacion de ambas especies, introducida por mi padre. El pinzon grande anida todavía en Prusia y Pomerania, pero no en el oeste de Alemania, donde solo se presenta de paso; el pinzon real no se encuentra ya en Pomerania.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Tanto la una como la otra especie, de cuya separacion prescindo en la descripcion siguiente, son en un todo pájaros selváticos que no abandonan nunca el bosque mientras encuentran alimen-

to. Solo cuando el invierno obliga al pinzon real á salir de su dominio llega en bandadas á las plantaciones de árboles frutales ó á las huertas de los pueblos, ó bien á los bosques que lindan con los campos, donde busca las pocas bayas que otros congéneres le han dejado. Al principio de la temporada, cuando vagan por el país, se ven á menudo solo machos, que mas tarde se mezclan con las hembras. Mientras no les obligan circunstancias especiales á emprender largos viajes permanecen en su territorio; pero á veces extienden sus expediciones hasta el sur de España ó Grecia. Casi siempre viajan de dia, volando si es posible, de un bosque á otro.

«El nombre del pinzon, dice mi padre, es en alemán sinónimo de *tonto* y *zopenco*: no se puede negar que el pinzon es un pájaro sin malicia y sin recurso contra las astucias del hombre; se le puede cazar fácilmente con escopeta y cogerle; pero su estupidez no iguala á la de los picos cruzados. Cierro es que al sonar el tiro que da muerte á uno de los suyos, toda la bandada quiere posarse de nuevo sobre la rama donde cayó la victima, mas nunca permanece uno solo inmóvil, y sin volar, como lo hacen los picos cruzados. Si el pinzon fuera tan estúpido como se dice, ¿seria posible que aprendiese á silbar ciertos aires? Lo que domina á este pájaro es el amor á sus semejantes: si muere uno se lamentan los otros; no pueden resolverse á dejar el sitio donde sucumbió su compañero, y quieren llevárselo consigo. Semejante abnegacion ocasiona con frecuencia escenas conmovedoras: cierto dia tiré contra un pinzon macho que se hallaba posado en una cerca con uno de sus compañeros; este huyó, y le perdí de vista, mas volvió á poco y fué á colocarse en el mismo sitio donde habia caído el otro: podria citar otros muchos ejemplos, mas no lo creo necesario.

»El pinzon avanza á saltitos, y es bastante torpe en tierra; pero en los árboles no sucede así: se posa con el cuerpo horizontal y los tarsos encogidos, ó bien se mantiene derecho, extendiendo las patas: algunas veces se cuelga de las ramas con la cabeza hácia abajo. No suele oprimir las plumas contra el cuerpo, y por esto parece mas grueso de lo que realmente es. En el momento de emprender su vuelo, ó cuando se posa, enderézase altivamente. Un árbol cubierto de pinzones es cosa muy agradable; el color rojo de los machos se destaca admirablemente sobre el verde follaje, en verano, y sobre la blanca nieve en invierno.

»Los pinzones parecen insensibles al frio; hasta en el rigor del invierno son vivaces y están alegres, si bien á condicion de que se les dé bastante de comer. Su espeso plumaje les preserva del frio, é influye asimismo en el vuelo, que aunque lento, es fácil, y traza una línea ondulada, asemejándose al del halcon. Lo mismo en el uno que en el otro, obsérvase que las alas se abren mucho y se repliegan despues. Con frecuencia se balancean los pinzones en el aire antes de posarse, y á veces se precipitan casi verticalmente, recogiendo pronto las alas.

»El grito de llamada del macho, idéntico al de la hembra, es un sonido plañidero que podria expresarse por *ing ó lui*: le produce el pájaro cuando cruza los aires, en el momento de emprender su vuelo y al posarse. Segun la entonacion, puede ser un grito de llamada, de aviso ó de dolor, y exprese lo que quiera, le comprenden los otros; de donde es fácil deducir la delicadeza y finura del oído de estos pájaros, los cuales llegan á percibir diferencias que con dificultad notaria el hombre. El canto del macho no tiene nada de particular; distínguense algunas notas corridas, difíciles de traducir. Cuando vive en libertad canta principalmente en la época del celo; si está cautivo se le oye todo el año.»

El pinzon se alimenta de granos, y come tambien las semillas encerradas en las bayas; en verano devora muchos

insectos. Cuéstale trabajo extraer los granos de las piñas, y por eso los recoge en tierra cuando se han desprendido por sí solos.

En invierno es fácil reconocer la presencia de los pinzones en los árboles de bayas, por los restos que cubren el suelo, aunque el pájaro no toma este alimento sino cuando le apura el hambre, toda vez que prefiere los granos secos. Tiene la costumbre de tragar arena para facilitar la trituracion de los alimentos.

Este pinzon puede ser nocivo porque destroza los retoños de nuestros árboles frutales, pero como nunca se presenta en gran número, los perjuicios causados por él apenas son considerables, salvo el caso de que alguna bandada ocupe una pequeña huerta, sin que nadie la moleste en mucho tiempo. El pinzon real anida con regularidad en las regiones montañosas donde hay grandes extensiones cubiertas de bosque y donde este ofrece espesuras poco frecuentadas y ocultas.

Raros son los casos en que se fija en los parques y jardines, y solo cuando sabe por experiencia que no se le ha de molestar. Así, por ejemplo, conócese una pareja que anida todos los años en la hiedra que tapiza la chozas de un parque de Anhalt.

El nido está situado siempre en un lugar bien oculto, á media altura de un árbol, bien sea en alguna bifurcacion, ó en una rama gruesa, á poca distancia del tronco. Nunca se ha visto nido de pinzon en las ramas muy altas.

Este nido se asemeja al del verderon ordinario: exteriormente se compone de ramitas secas de los pinos, abetos y abedules; luego sigue una capa de líquenes, y por dentro está relleno de pelos de corzo y crines de caballo, ó solo de yerbas y musgo, y tambien lana algunas veces. En el mes de mayo contiene cuatro ó cinco huevos pequeños, redondos y de cáscara lisa; su color es verde claro ó azulado, con manchas violeta sin lustre ó de un negro mate, y puntos y líneas de un rojo pardo, diversamente contorneadas.

La hembra cubre los huevos por espacio de quince dias, y durante este tiempo es alimentada por el macho: los padres comparten despues el trabajo de enseñar á sus pequeños; maniféstales mucha ternura y los defienden hasta con peligro de su vida. Al principio les dan de comer insectos; luego granos, humedecidos préviamente en el buche, y por último secos; aun cuando les haya salido toda su pluma siguen los padres alimentándoles si no tienen una segunda puesta.

CAUTIVIDAD.—Se cogen los pinzones pequeños en el nido para criarlos en casa y enseñarlos, y cuanto antes se comience mejor resultado se obtiene; inútil parece decir que el maestro debe ser bueno, pues con uno malo no se conseguiria el objeto. Todos los años se crian así en Turingia centenares de pinzones pequeños, que se remiten en seguida á Berlin, Varsovia, San Petersburgo, Amsterdam, Londres, Viena y hasta América.

Desde el primer día de su cautiverio comienza la educacion, es decir, se silba delante de ellos el aire que deben aprender, sin hacer falsas notas, y cada vez en el mismo tono. Se ha querido hacer uso de las canarias, pero esto no dió buenos resultados; y ni aun la flauta vale lo que un buen silbador. Algunos pinzones aprenden así fácilmente dos ó tres aires; otros están siempre mudos; los unos conservan siempre el sonido en la memoria; los demás los olvidan á cada muda.

Tambien aprenden á cantar las hembras, mas no tan bien como los machos, aunque hay algunas que llegan á ser verdaderas artistas. «Yo he oído silbar ciertos aires, dice mi padre, á muchos jilgueros y mirlos; pero ningún pájaro de nuestro país puede competir con el pinzon por la pureza, la suavidad y el timbre de notas: es increíble que pueda llegar